

## Mover ficha

A estas alturas, algunos parecen hoy cuestionar las bondades de la PKI. Aunque no sea la panacea definitiva, por el momento constituye el mejor invento posible para solventar de un plumazo no pocos problemas de seguridad.

El éxito definitivo de los desarrollos comerciales de la PKI dependerá en buena medida de que se les dote de mayores refinamientos –incluyendo transparencia e interoperabilidad– y de que sean auténticamente entroncados con el sentido del negocio que proceda. Además, la imaginación y la capacitación no podrán jugar aquí simples papeles de reparto.

Ante esto, se están detectando movimientos estratégicos del lado oferente –concretamente de los desarrolladores– para superar los vaivenes del mercado reenfocando sus estrategias. Veamos a grandes rasgos cómo están moviendo ficha los protagonistas con incidencia en el mercado español.

**Baltimore**, visto el incumplimiento de sus previsiones sacrificará, para enderezar su rumbo, el tentáculo tecnológico de la seguridad de contenidos, centrándose sensatamente en la autorización y la autenticación.

**Computer Associates** ha tardado mucho en deshojar la margarita y sólo ahora –durante este verano– se decidió por adosar a su abrumadora oferta de seguridad la pertinente PKI, descartando una nueva compra y desarrollándola internamente.

**Entrust** se ha despojado de su apellido (Technologies), ha sorteado los complicados vaivenes actuales con una pequeña ayuda contractual de la amistad (Canadá, dixit), decide cargar las tintas en la gestión de privilegios... y abre oficina aquí.

**RSA Security**, mirándose a sí misma en demasiados ombligos –quizá tres son demasiados–, no acaba de localizar el cordón umbilical que la ligue al mundo de la PKI, por lo que persiste en su intento a base de adquirir compañías del ramo. La más reciente, Securant. ¿A la tercera va la vencida?

**Safelayer**, pendiente aún la cobertura de su anunciada ampliación de capital, sigue firme en su propósito de jugar en la máxima división. Para lo cual ha movido pieza con la certificación en Identrus y GTA, e incluso ha irradiado iniciativas de certificación de seguridad en criterios comunes.

**VeriSign**. Sus propuestas tecnológicas no se ven, pero están ahí, y ya adaptadas a la normativa de la UE hasta el momento disponible. Algunos de los servicios ofrecidos por esta multinacional, en conjunción con los afiliados a su red de confianza, comienzan a calar.

El resto de actores –**Microsoft**, **iPlanet**, **SmartTrust**, **IBM**...–, parecen estar a verlas venir. ¿Hasta cuándo? n



Luis G. FERNÁNDEZ  
Editor  
lfernandez@codasic.com